



Un Estilo de Vida de Gracia

La mayoría de nosotros conocemos al respecto de la gracia de Dios para los Cristianos. La gracia es definida como “Favor inmerecido.” Un favor hecho a los pecadores para limpiarlos de sus pecados. Hay canciones que hablan de la gracia refiriéndose a la salvación. La gente habla de la gracia, indicando que han recibido algo de Dios aunque no lo merecían. Pero raramente escuchamos cantar o hablar de un estilo de vida de gracia, no “en gracia,” sino, “de gracia” después de que nos hacemos Cristianos. No oímos de este aspecto de la gracia porque la mayoría de la gente no sabe de ello.



solamente algo que nos permite ser Cristianos, también es algo que puede ser añadido a nuestro estilo de vida Cristiana, después de que nos hacemos Cristianos.

Nuestro andar Cristiano comienza por fe, que es lo que habilita la gracia. “Fe” significa “Creencia,” y “Gracia” significa “Favor.”

trae la gracia a tu vida y la gracia puede ser aumentada por tu fe. Ambas van de la mano.

Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros.

(Romanos 4: 16)

Y...

Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. (Romanos 5: 2)

La gracia no es

Sin fe no puede haber gracia. La fe

Un Estilo de Vida de Gracia

La fe facilita el acceso a la gracia Cristiana, gracia que te permite convertirte en un creyente renacido.

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe.

(Romanos 12: 6)

La gracia y la fe no son compañeras solamente, puesto que la proporción de tu fe determina cuanta gracia evidenciarás en tu vida. Ahí es donde la “gracia de la salvación” termina y donde el “estilo de vida de gracia” comienza.

Tú nunca podrás apartarte de la gracia de la salvación. Una vez que renaces del espíritu de Dios, serás hijo de Dios para siempre. Pero, esta no es la gracia que recibes después de ser salvo.

Después de que te vuelves Cristiano, tu puedes caminar dentro de la gracia de Dios más, y más, y más; o sea, recibes gracia extra de acuerdo a tu creencia.

La gracia de la salvación que tienes te fue dada. No es algo que tu haces, que tu diseñas, o que tu adquieres de alguna manera. Es dada a ti como un regalo de Cristo, ¡Es muy especial! Este don de gracia habla de lo que recibes cuando te vuelves un creyente Cristiano renacido.

Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo (Efesios 4:7)

Me gustaría enfocarme en la gracia que recibes después de que eres renacido.

Tú puedes ejercitar tu creencia para recibir más gracia, y esta gracia o favor es una fuerza de trabajo que habilita muchas cosas en tu andar espiritual.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

(I Corintios 15: 10)

Pablo claramente identifica su grandeza con la gracia que él ha recibido. Él fue lo que fue por la Gracia de Dios en su vida. Tu puedes ver que él trabajó muy fuerte toda su vida, pero fue la gracia de Dios que lo habilitó a hacer las maravillas espirituales que hizo.

Si tú quieres más de la gracia de Dios en tu vida, puedes tenerla, mas para ello, tienes que hacer ciertas cosas de acuerdo a la Palabra de

Un Estilo de Vida de Gracia

Dios.

Tu puedes llegar al punto en que la gracia de Dios se vuelva tu suficiencia.

Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra (2 Corintios 9: 7,8)

Si tú das con tristeza, o quejándote, no vivirás ese estilo de vida de gracia. Si das por necesidad, tampoco vivirás ese estilo de vida de gracia. El dar abundantemente trae la gracia de Dios a tu vida. Cuando tu das alegremente, Dios HARÁ que toda gracia abunde hacia ti. ¡Wow! ¡Esta gracia es de verdad poderosa! En el libro de Hechos, la gracia fue lo que facilitó

todos los milagros, maravillas y señales. ¿Quieres tú ver esto en tu vida? ¿Te gustaría ver a la iglesia del primer siglo renacer en el siglo 22? ¡Pues quiero decirte que puedes! Pero tienes que hacerlo de acuerdo a la voluntad de Dios, conforme a su gracia.

¿Qué grandeza puede traer la gracia de Dios a tu vida? Para comenzar, tu siempre, y si, dije siempre, tendrás todo lo suficiente en todo. ¡Alto! ¡Detente ahí!

¿Qué significa esto? Significa que tu siempre serás suficiente en todo lo que tu hagas. ¡Claro que sí!

Dios te ha hecho suficiente para todo, para tu trabajo, para tu familia, para tus hijos, para tus amigos, para tus negocios, para tu escuela, para tus investigaciones, ¡Para absolutamente todo!

La próxima ocasión que enfrentes un obstáculo o tengas alguna

situación difícil, reflexiona en lo que te dije, en el hecho de que tu puedes afrontar todo lo que venga hacia ti, porque tienes suficiencia en todo. Y en orden de obtener ese nivel de gracia tu tienes que dar y compartir con un corazón alegre.

Esto quiere decir que tienes que hacer cambios significantes en tu estilo de vida. ***Tu no puedes ni debes basar tus acciones por tristeza ni por necesidad.*** Debe haber alegría en todo lo que hagas. Incluso cuando das financiera o materialmente, o cualquier otra forma en la que des o compartas. Este es un estilo de vida en un nivel totalmente diferente en un plano de existencia completamente distinto.

Además, la gracia de Dios en tu estilo de vida traerá a ti la habilidad de abundar para toda buena obra. Dios quiere que abundemos en todo, especialmente en las cosas

Un Estilo de Vida de Gracia

que corresponden a ayudar a otros. Eso es lo que buenas obras son. Las buenas obras son todas esas cosas buenas que tú haces por otras personas. No hay límite en eso, pero tu necesitas la gracia de Dios en tu vida para de verdad abundar en ellas. ¡Da con alegría para comenzar este proceso de abundancia!

¿Sabías que tú cosechas lo que tú mismo siembras?

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

(2 Corintios 9:6)

¿Te has preguntado alguna vez de donde es que Dios provee lo que tú cosechas? La respuesta es muy simple. ¡Proviene de lo que tú mismo siembras! **Así que si tú siembras abundantemente,**

abundantemente vas a cosechar, pero si tú siembras escasamente, cosecharás poco. ¡Esta es una ley espiritual!

Si tu quieres segar más en tu vida personal, debes sembrar más. La próxima vez que le pidas a Dios algo de tu cosecha, trata de imaginártelo recogiendo el producto de tu propio huerto, buscando y rebuscando entre lo que tú has sembrado. Si tu campo no a producido con abundancia, entonces tienes que ponerte a trabajar y a sembrar con alegría. Ese es el comienzo para que “toda gracia” abunde, como leímos hace un momento.

La gracia también te hace fuerte. Si tu necesitas mas fortaleza en tu estilo de vida de dar, necesitarás más gracia. La gracia en abundancia te fortalecerá más allá de tus propias fuerzas físicas.

Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

(2 Timoteo 2: 1)

Y...

Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

(1 Pedro 5: 10)

Puedes esperar fortaleza acompañando la gracia que Dios derrama en tu vida. Que gran esperanza tenemos. ¿Y cuántos de nosotros podríamos usar un poco más de fortaleza en nuestras vidas?

Yo estoy convencido de que la iglesia del primer siglo floreció enormemente debido al estilo de vida de gracia. Ellos no vivieron como

Un Estilo de Vida de Gracia

los Cristianos viven hoy, yendo a la iglesia una vez a la semana o una vez al mes, ni actuando religiosamente. Ellos vivieron la gracia de Dios y la manifestaron como nunca jamás se ha visto. Todo debido al estilo de vida de gracia. ¿Quieres que la gracia de Dios se manifieste en tu vida? Claro que puedes manifestarla, pero debes entender esto.

Nunca abandones la gracia de Dios. La gente abandonó la gracia de Dios a finales del primer siglo, y pueden abandonarla hoy también.

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.

(Gálatas 1: 6)

Esto no significa que ellos dejaron de ser Cristianos, para nada. Significa que esos creyentes abandonaron el verdadero estilo

de vida Cristiana, uno repleto de las abundantes bendiciones que emanan de la gracia de Dios. Una vez que tu recibas algo extra de esa gracia de Dios, no la abandones ni la dejes atrás por las cosas del mundo.

Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados. (Hebreos 12: 15)

Una de las cosas que determinan si tú tienes o no la gracia de Dios abundando en tu vida es el observar con diligencia tu propia vida. Mírala bien,

con detenimiento y ve si hay algún tipo amargura en ella. La amargura se refiere a tener rencores, dolor, o molestias. Por ejemplo, el querer tomar revancha de alguien por algo que te halla hecho. Necesitas

enterrar estos rencores y esas molestias.

¡Sepúltalos! No hay tiempo ni espacio para la amargura si de verdad tu quieres cambiar completamente tu estilo de vida Cristiana y llegar a uno lleno de gracia abundante. Este es un enorme cambio, y requerirás cambios mayores y drásticos en tu estilo de vida.

Tú estás siendo “engañado” si la gracia de Dios no abunda en tu vida.

Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

(2 Pedro 3: 17,18)

Un Estilo de Vida de Gracia

Si de verdad quieres crecer a una vida plena de gracia, debes querer cambiar tus viejos hábitos y acciones por unos que reflejen a Cristo.

Si quieres que Cristo se manifieste realmente en tu vida, debes tener la gracia de Dios abundando en tu estilo de vida.

De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.

(Gálatas 5:4)

Si no tienes esa súper abundancia de gracia en tu vida, no podrás ver a Cristo como deberías verlo. Por supuesto que eres renacido del espíritu de Dios, pero no serás espiritualmente activo.

Yo no digo que no estés tratando de serlo, muchos de nosotros tratamos, pero la mayoría de nosotros nunca habíamos sido expuesto a este concepto de

un “estilo de vida de gracia” Todos conocemos la gracia de la salvación, pero no este segundo paso. Yo quiero que comiences a tomar este segundo paso ahora. Yo quiero que comiences hoy mismo a experimentar la abundancia que la gracia de Dios trae a tu vida en una forma no antes vista. La próxima vez que enfrentes un reto, quiero que hagas algo muy importante.

¡Quiero que vayas al trono de Dios y le pidas de su gracia, solo ve a él y pídelo!

Está ahí para ti, y Dios espera que tu vengas a él y se la pidas. Su gracia te hará posible el afrontar cualquier cosa que venga hacia ti.

Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. (Hebreos 4: 16)

La próxima vez que estés bajo presión, ve al trono de la gracia de Dios. Ve inmediatamente y pide ayuda a Dios. Así es como recibes gracia adicional, gracia extra para tu estilo de vida hoy.

¿Puedes ver ahora la diferencia entre la gracia de la salvación y el estilo de vida de gracia? Esta segunda forma de gracia puede ser, y será agregada a ti si la buscas.

Les he dicho a todos mis hermanos en Cristo que reclamen el favor de Dios en sus vidas. ¡Yo lo hago todos los días!

¡La primer cosa que hago después de despertarme es agradecer a Dios por su favor en todo lo que yo haga, en todo lo que diga, en mi familia, mi trabajo, mis relaciones, mis negocios, en absolutamente todo!

Un Estilo de Vida de Gracia

¡Quiero que tú hagas lo mismo y quiero que comiences a hacerlo hoy!

El diablo huye de esta gracia. La gracia de Dios es una poderosa herramienta para remover las artimañas del diablo de tu vida. Debes aprender a pedir más gracia, te ayudará en cualquier momento de necesidad. La razón por la que la gente no tiene la ayuda necesaria, cuando la necesitan, es porque ellos no piden ayuda. Ni siquiera saben que pedir. Quiero que eso cambie ahora mismo. Si haces lo que digo, ¡Tu vida cambiará y mejorará para siempre!

Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. (Santiago 4: 6,7)

Si, tu puedes hacer que el diablo huya de ti, pero tienes que entender

algo, no solo debes tener la gracia que abunde en tu vida, también debes ser humilde.

Si eres orgulloso, Dios resiste a los soberbios y te resistirá a ti. Si eres humilde, Dios te dará más y más y más de su gracia. Es maravilloso el saber que tu puedes controlar estas válvulas celestiales de la gracia. Tu puedes determinar exactamente lo que pase contigo cada día de tu vida. ¿No crees que es tiempo de dejar las prisiones del mundo, y reemplazarlas por la suficiencia de la gracia de Dios en todas las cosas?

Si de verdad quieres ver un movimiento espiritual significativo en tu vida personal, debes tener la abundancia de Dios, y quizás el cambio más significativo que debes hacer tiene que ver con la humildad.

Debes ser una persona humilde; debes ser

capaz de someterte a Dios.

No hay lugar para la altivez en el trono de Dios. Puedes pensar que se te puedes salir con la tuya aquí en la tierra, pero la única cosa que te garantizo es un rotundo fracaso espiritual. Dios quiere que tu seas un Cristiano con éxito, alguien que tiene todo lo suficiente en todo. Si de verdad quieres eso, debes hacer las cosas de acuerdo a como Dios dice. Humíllate ante él y él te dará más gracia de la que te puedas imaginar, que no sabrás que hacer con ella.

Una vez que comiences a recibir la gracia de Dios, debes entender que la gracia es ministrada de una persona a otra. A Dios le entristece cuando no ministramos la gracia a otros. ¡Después de recibir la gracia de Dios, debes tener la voluntad de compartirla!

Un Estilo de Vida de Gracia

salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. (Efesios 4: 29, 30)

Y...

Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno. (Colocenses 4: 6)

Tu tienes la habilidad única de poder ministrar la gracia de Dios a otros seres humanos, qué privilegio tan grande, pero eso nunca sucederá si te quejas todo el tiempo, si criticas o condenas a los demás.

Tus palabras deben ser edificantes, palabras que no dejen duda en las mentes de los

oyentes, ni de su origen espiritual.

¿Puedes ver ahora porqué dije que esto requiere un completo cambio de tu estilo de vida? Tú debes tener la voluntad de querer cambiar si es que quieres andar en una gracia que rara vez es vista desde la iglesia del primer siglo.

Después de que comienzas a recibir la gracia de Dios y la abundancia, debes aprender a mantenerte en ella. Es demasiado fácil perderla. El mundo está diseñado para robar la gracia de Dios de tu vida. Debes diseñar tu vida para mantener esa gracia cueste lo que cueste.

Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia. (Hebreos 12: 28)

Ahora tienes que tomar una

decisión. ¿Estás dispuesto a lanzarte a vivir un nuevo estilo de vida de gracia, o vas a permanecer en tu mismo estilo de vida complaciente, que está más enfocado a las cosas del mundo que a las cosas de Dios?

Toma el tiempo para mirar tu vida diligentemente. Enfócate en el lado espiritual por un momento y determina si te gustaría ver lo que los Cristianos de la iglesia del primer siglo vieron. Ellos no fueron mejores que nosotros, pero definitivamente experimentaron algo que nosotros no conocíamos hasta hoy. Ellos fueron testigos de la gracia de Dios como nunca nadie antes vio. La mayoría de los cristianos hoy día, solo sueñan de esos tiempos pasados. Dejemos de soñar y comencemos a demandar el ver la gracia de Dios en cada aspecto de nuestras vidas en todo lo que hagamos.

Comencemos a

Un Estilo de Vida de Gracia

presentarnos delante del trono de la gracia de Dios hoy mismo.

Comienza a dar con alegría ahora.

Comienza a humillarte delante de Dios y de los demás ahora.

Desecha la amargura, los rencores, las penas, y todo eso que solo te ata al mundo.

Comienza a reclamar las cosas nuevas, cosas grandes, cosas que casi estaban escondidas para la mayoría de los Cristianos hasta hoy.

Comienza a vivir y a disfrutar de la grandeza de un estilo de vida de la abundancia de Dios y de su inagotable gracia.

Con amor en Cristo.

Jerry D. Brown.